

## César Vallejo acaba de levantarse

Ya nos hemos sentado  
mucho a la mesa...

palpablemente lo mortal sería  
recalcar la palabra  
                                  s o n á m b u l a  
y arrancarle la piel del mismo cielo (acaso  
para advertir en su perdón bengala  
de sobremesa bicolor con causa:)  
                                  *allá ello*

José-Miguel Ullán

## Un género triste de tristeza

El lápiz escribe la memoria, en su lecho cristalino  
busca razones para los mil sinsabores diarios, para el mayo atrocísimo  
busca razones, pero la memoria hizo ausencia y acabada tristeza,  
dibuja pasos susurrantes en la antigua palma de los cuadernos  
escolares, en el territorio  
de los sueños cada cinta de fuego inicia tu recuerdo, el bien  
que aún no alcanzo. Pero con los elementos  
que en mi pecho incluyo  
se inician tus presencias y su fabricado nido:  
ya eres algo más que César Vallejo, puerta muy anciana,  
pórtico eres, número hendido, coartada para la corporeidad,  
desolación. Llegas con la camisa poblada de cielo  
desde la zona lluviosa del otoño, —la memoria  
recuerda que estabas tras los cristales, —el lápiz  
te busca y llegas ciego e impalpable, como tú mismo dices que existe Dios,  
—como Dios existe—. Hiere la locura la pupila. El lápiz escribe.  
Y tú eres la materia íntima, fermento del sueño, sus pinceles de oro,  
el sabor a rastrojo de la aurora, las alondras,  
el verso que me negaba a escribir: ¿tendréis hambre?,  
César, —¿sabes?— también  
hace mucho tiempo que mi padre no sale  
ni con un gesto triste de tristeza.

Manuel Vilanova